

... Consecuencias

Se le llama “apostasía” al hecho de apartarse de Dios. Claro que trae graves consecuencias.

Se pierde el conocimiento Bíblico. Contenido en este libro está la sabiduría de Dios, y tal conocimiento es el verdadero. Al no tener esto, se pierde el sentido correcto entre el bien y el mal y se puede confundir la mentira por la verdad. Quien no se mantenga firme en la verdad, cae con cualquier viento de doctrina falsa. Así cayó Israel en idolatría, por haber perdido el verdadero conocimiento.

Se pierde la moralidad Bíblica. Luego entra el pecado y la inmoralidad y se pierde todo sentido de hacer el bien. Cuando el pecado ya no se condena, sino que se tolera. Llega el punto que la iglesia llega a aceptar toda índole de inmoralidades, como lo fue la iglesia en Corinto y se vio en la necesidad de ser reprendida por un apóstol.

Se pierde la entrega y la dedicación a lo espiritual. La tendencia es que las mentes se llenan de materialismo y de vanidad. El celo por las cosas de Dios se termina. El “primer” amor se acaba como le sucedió a la iglesia en Éfeso (Apocalipsis 2:4). Y, se le exhortó al arrepentimiento.

¿Qué Hacer? ¿Cómo Mejorar?

Aprender. “Estas cosas les sucedieron como ejemplo, y fueron escritas como enseñanza para nosotros...” (1 Corintios 10:11)

Enseñar. “Y, estas palabras que yo te mando hoy estarán sobre tu corazón, y diligentemente las enseñarás a tus hijos, y hablarás de ellos cuando te sientes en tu casa y cuando andes por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:6,7). Los padres que no cumplieron con su responsabilidad de enseñar a sus hijos fue la causa de una generación indiferente que se apartó del camino del Señor. Lo mismo continúa sucediendo con la generación más joven. Más adelante en este capítulo, versículo 24, “Y el Señor nos mandó que observáramos todos estos estatutos y que temiéramos siempre al Señor nuestro Dios para nuestro bien y para preservarnos la vida, como hasta hoy.”

Orar. Los padres quieren lo mejor para sus hijos y en realidad merecen nuestra atención y nuestra ayuda. No siempre sabemos qué hacer o cómo tratar ciertos problemas, pero el cristiano tiene la gran bendición de orar a Dios y pedir su ayuda.

Conclusión

El cristiano no debe darse por vencido. Cumplamos con nuestro deber. Seamos cristianos ejemplares para nuestros hijos. Enseñémosles la verdad del evangelio. Ayudémosles a poder razonar según la Biblia. Preocupémonos por la salvación de cada uno de ellos ya que hay castigo para el que no conoce a Dios (2 Tesalonicenses 1:8,9). ¡Asegurémonos que nuestros hijos no cuenten entre ellos!

- J L Maldonado

El Plan Divino De Salvación

- **Oír** el Evangelio de Cristo - Romanos 10:14; 10:17
- **Creer** que Jesucristo es el Hijo de Dios – Marcos 16:16; Juan 8:24
- **Arrepentirse** de los pecados – Lucas 13:3; Hechos 2:38
- **Confesar** ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios – Mateo 10:32; Romanos 10:10
- **Ser Bautizado (Sumergido)** en agua para el perdón de pecados – Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16
- **Perseverar Fieles En Cristo** – Apocalipsis 2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18

No se engañe al seguir otro
evangelio
Obedezca el Plan Divino de
Salvación

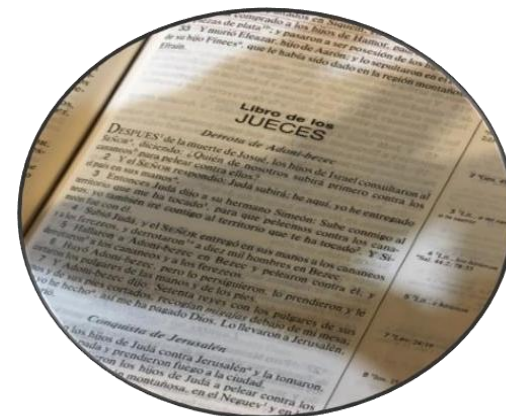
Presentado Por:



LA TRISTE CONDICION DE

Una Generación Que No Conoce a Dios

JUECES 2:10-15



Tomaron Posesión De La Tierra

La historia de Israel comienza con el patriarca Abraham. Pues, a Abraham fue hecha la primera promesa, y a la vez, bendición, de hacer de él una “gran nación” por medio de su hijo Isaac (Génesis 12:1-3; 22:18). La otra parte de la promesa era la de entregarle a su descendencia, una tierra que se extendía desde el río de Egipto hasta el río Éufrates (Génesis 15:18-20). También, en la simiente (descendencia) de Abraham, quien es Cristo, fueron bendecidas todas las familias de la tierra (Gálatas 3:16)

Bajo el liderazgo de Josué (habiendo ya muerto Moisés, quien los sacó de la esclavitud de Egipto) llegan a Canaán con el fin de poseer la “tierra prometida” (Josué 1:6; 24:13).

Durante la vida de Josué, Israel fue fiel al Señor. ***“Y sirvió Israel al Señor todos los días de Josué y todos los días de los ancianos que sobrevivieron a Josué y que habían conocido todas las obras que el Señor había hecho por Israel”*** (Josué 24:31). Esta fue la generación que sirvió al Señor con integridad y con fidelidad (24:14).

Pero, ***“se levantó otra generación después de ellos que no conocía al Señor, ni la obra que Él había hecho por Israel”*** (Jueces 2:10).

Abandonaron A Dios

Después de la generación que sepultó a Josué, ***“se levantó otra generación”*** y fue esta la que no conocía al Señor. Para entonces, la enseñanza y el temor de Josué estaban muy lejos de esta nueva juventud. No “conocían” al Señor. El nombre de Dios era solamente un nombre. Dice el texto que no conocían ***“ni la obra que Él había hecho por Israel”*** (2:10). Nadie les enseñó, ni ellos se preocupaban por saber más de su origen, de cómo es que habían llegado a poseer dicha tierra. ¿Cuál fue el poder que los libertó de la esclavitud de Egipto? ¿Cuántas obras sobrenaturales usó Dios para convencer y castigar a Faraón y a su pueblo? Y, ¿Cómo escaparon sus abuelos o bisabuelos del ejército de Egipto al verse atrapados entre el mar y una pared de soldados egipcios? Por su poder, abrió las aguas del mar Rojo, los Israelitas pasaron en seco en medio del mar, mas no quedó ni un egipcio al volver las aguas a su estado normal (Éxodo 14:26-31). Por el mismo poder, el Señor los libró de todos sus enemigos para que pudieran habitar esta tierra y vivir en casas ya hechas, y en viñas ya plantadas. ¿Quién sustentó a sus padres en el desierto, y cómo lo hizo? ¿Nunca habrían oído del maná que venía del cielo? ¿Por qué sus ropas no envejecieron durante todos estos años?

En realidad, no había pasado tanto tiempo para que tuvieran tal distracción. ¿Qué estarían pensando? ¿En que ocupaban sus mentes y su tiempo? Obviamente no en las cosas de Dios. Pero, esto nos dice que para olvidarse de Dios, no se requiere de mucho tiempo. Si la generación presente no enseña a sus hijos acerca de Dios, se olvidarán de Él y recogerán el fruto amargo que recogió esta generación.

¿Qué Fue Lo Que Les Pasó?

¿Qué ha de esperarse de la persona que se olvida de todo consejo Divino, y se aleja de todo principio moral, y se revela contra la voluntad de Dios? Seguramente, no ha de esperar ser bendecido, sino, lo contrario, maldición y castigo. En esta maldad calló toda aquella generación de Israel. Era una gran multitud, y generalmente, todo el país se corrompió de tal manera.

Dice Jueces 2:11 que ***“hicieron lo malo ante los ojos del Señor y sirvieron a los baales”***. La maldad era una de corrupción moral asociada con las prácticas asquerosas del paganismo cananeo. Según historiadores, “servir” no era meramente inclinarse ante el ídolo de piedra, sino en dedicarse a prácticas obscenas de moralidad y sexualidad. Los baales (señores) eran aquellos ídolos cananeos que debieron ser destruidos por completo por los Israelitas, y no lo hicieron. Ahora, pagarán las consecuencias.

El versículo siguiente, ***“y abandonaron al Señor... y provocaron la ira al Señor”***. La idolatría es un pecado grave que en gran manera ofende a Dios. La idolatría se basa en la falsedad, en la mentira, y en engaño. Todo lo relacionado con la idolatría va en contra de todo lo que representa Dios. Dios es uno, no hay mentira en Él, y aparte de Él, no hay quien salve (Isaías 43:10,11). ¿Acaso, lograron algo bueno o les fue de beneficio servir otros dioses?

En 2:14 y 15, lograron encender la ira de Dios, ***“y los entregó en manos de salteadores que los saquearon: y los vendió en mano de sus enemigos de alrededor...y se angustiaron en gran manera.”*** La enseñanza es evidente, alejarse de Dios trae castigo, pero el obedecerle de todo corazón trae bendición.

Las Nuevas Generaciones

Según algunas encuestas hechas por grupos confiables, la creencia en Dios y el respeto por la autoridad Divina es cada vez menos. De la generación previa a la nueva generación (llamada “Generación Z”) la cantidad de ateos es ahora el doble, en los Estados Unidos.

La encuesta dice que dentro de este grupo llamado “Generación X” (aquellas personas nacidas entre los años 1965 y 1983), el 64% de estos creen firmemente en Dios. De estos, el 34% se congregan en alguna iglesia (sin especificar denominación).

En la generación que le sigue a esta, la “Generación Y” o la “milennial” (aquellas personas nacidas entre los años 1982 al 2,000), también son conocidos como los milénicos. Para esta fecha, ellos ya han llegado a una etapa adulta. De entre este grupo, solamente el 50% cree en Dios firmemente. Solamente 28% de ellos se congregan regularmente. Solamente el 30% cree en la inspiración Divina de la Biblia. Un 33% niega la inspiración Divina. También de estos, un 22% son ateos y agnósticos. (Fuentes: *Grupo Barna*, *Pew Research Group*, *US Census Bureau*, *Christianity Today*).

La generación más joven de nuestros días es la llamada, “Generación Z”. Estos son aquellas personas nacidas entre los años 1999 y 2015. Uno de cada tres de estas personas (un 34% se han declarado dentro del grupo de ateos y de agnósticos. Desde principios del siglo 20 a la fecha, esta es la generación menos religiosa. (Fuente: *Grupo Barna*, 2018).

¿Qué Sucedió Para Olvidarse de Dios?

Según las mismas encuestas, solamente el 26% de los llamados “cristianos” son los que regularmente leen la Biblia. La responsabilidad de enseñar a sus hijos la dio Dios a los padres. Si el padre, llamándose cristiano, no se interesa como debería en las cosas de Dios, ¿acaso espera que sus hijos lo hagan de por sí? Todo cristiano debe estudiar regularmente la Biblia y si es padre, ser ejemplar para con sus hijos.

Hay otros factores que contribuyen a la desviación de esta nueva generación. Las escuelas públicas promueven mucho el modernismo y la evolución. Se dice que el 65% de los profesores universitarios son ateos. Según el Grupo Barna, 8 de cada 10 estudiantes comienzan a dudar de Dios, antes de llegar a la Preparatoria. Al llegar a ser adultos, 6 de cada 10 estudiantes se “desconectan” de Dios. Y, para la edad universitaria, 2 de cada 3 de estos jóvenes dejan de asistir a la iglesia (sin especificar grupo religioso).

Debido al mismo ritmo rápido de avances tecnológicos, los jóvenes de esta última generación han crecido y madurado también de una manera rápida. Al parecer, cambian a los padres por los celulares inteligentes. Del buscador “Google” encuentran sitios en la red que les enseña todo desde la “a hasta la zeta” sin censura ni filtros de profanidad e indecencia.

Al parecer, es más fuerte la influencia mala que la buena que la mayoría esta juventud ha adquirido por el “Medio Social”. Los medios que se usan para compartir información, tanto buena como mala, son muchos. Algunos son, “MySpace”, “Facebook”, “Twitter”, “YouTube”. Alguien ha sugerido que los padres deben revisar tales cuentas de sus hijos para poder ayudar y controlarles. Algunos padres han entrado en “shock” al ver la lista de “amigos” y lo que hacen.

Consecuencias

Obviamente, la maldad está vinculada con el hecho de abandonar los principios Divinos. La generación en tiempo de los jueces, al olvidarse de Dios, ***“hicieron lo malo ante los ojos del Señor”*** (2:11).

Según las estadísticas producidas por el Grupo Barna, la pornografía, en Estados Unidos, es la búsqueda número uno en Internet. Además, se ha publicado que cada día, un promedio de 500 jóvenes experimenta con drogas y 1000 jóvenes comienzan a tomar alcohol. Un 91% acostumbra a mentir regularmente. Y, en cuanto a abortos desde su aprobación en 1973, más de 60 millones de casos. ¡Alarmante!